

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 47 - NOVIEMBRE 1993

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

Luis Castro

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo,

Min. Relaciones Exteriores.

Eduardo Peña Triviño,

Ministro de Educación.

Luis Castro, UNP.

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Raúl Izurieta, AER.

Julio Camba, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Fernando Naranjo Villacís, FENAPE.

Jefe de Redacción

Kintto Lucas

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Fernando Torres

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Portada, Imprenta Mariscal

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Tel. 506-149. Telex: 22474 CIESPAL ED

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo

electrónico: editor@chasqui.ec

editor%chasqui@ecuanex.apc.org

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de Chasqui.



EDUCOMUNICACION

La comunicación ofrece
amplias posibilidades a los
procesos educativos, más
allá de la oferta de los
instrumentos tecnológicos. La
tecnología debe supereditarse al
objetivo pedagógico. La
comunicación debe hacer
factible el proceso educativo
dentro de márgenes de
creatividad, expresión y
participación.

- 4 ¿Qué significa aprender?,
Francisco Gutiérrez P., Daniel
Prieto Castillo
- 11 La Santa inquisición,
Enrique E. Sánchez Ruiz
- 14 Mario Kaplún: Cultura de
imágenes, no de sentidos,
Guillermo Orozco Gómez,
Sergio Inestrosa González
- 18 Lo uno y lo diverso, José
Rojas Bez
- 21 El poder de la palabra, Kintto
Lucas

ENTREVISTAS

- 25 Antonio Buero Vallejo: De la
humanidad se puede pensar
todo incluido lo peor, Jesús
Milla Alonso, Consuelo Pérez
Benítez
- 29 Fernando "Pino" Solanas: El
viaje hacia un lenguaje propio,
Lauro Marauda
- 31 Armando Rollemberg:
Desafíos y perspectivas de la
comunicación, Edgar
Jaramillo S.

FORTALECIMIENTO DE LA RADIO



Las radios populares deben
competir con las
comerciales. No se pueden
quedar rezagadas a pequeños
espacios. Con creatividad,
innovaciones y participación
real de la población deben ir
ganando espacios importantes
dentro de las comunicaciones,
contribuyendo a la creación de
procesos democráticos y
pluralistas dentro del marco de
la libertad de opinión y decisión.

- 35 Un sueño hecho realidad,
Colectivo CX 44
Panamericana

- 41 ¿Podemos hablar?, *Sara Fletcher Luther*
- 45 Irlanda: Liberar las ondas, *Margaretta D'Arcy*
- 47 La radio universitaria se mueve, *Gloria Rodríguez Garay*
- 49 Diexismo, *Enrique Ramírez Cortez*
- 53 La radio comunitaria, *Robbin D. Crabtree*
- 57 ¿Radio popular o comunitaria?, *María Cristina Mata, ALER.*
- 60 Argentina: Una radio dentro del colegio, *Jorge González*

IMPACTO DE LA TELEVISION



- 72 "Yo soy Batman, tu sos Robin", *Alvaro Pan, Daniel Erosa*
- 76 Fernando Andacht: La TV y la falta de estereotipos, *Alvaro Pan, Daniel Erosa*
- 77 México: Propuestas televisivas y proyecto político, *Sergio Inestrosa*
- 80 Nicaragua: Una televisión melodramática, *Roberto López*
- 81 Colombia: Sexo y violencia en la pantalla, *María Isabel Gracia*
- 82 El enlatamiento televisivo del arte, *Reynaldo Pareja*



El crecimiento de la televisión rebasa todas las expectativas. Se ha constituido en una escuela paralela con una amplia influencia en la sociedad.

- 61 Televisión regional en la Europa de las Identidades, *Bernat López*
- 66 España: "Telebasura" y TV de supermercado, *Pablo Azócar*
- 67 ¿Quién se queda con la TV por satélite en Asia?, *Joyana Sharma*
- 68 La televisión segmentada, *Luiz Guilherme Duarte*

UNICEF

- 91 El poder sutil de la telenovela, *Patricia Iriarte*
- 93 El tercer canal, *George McBean*
- 94 Las comadronas y su oficio ritual, *Oscar Liendo*

ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 96 Lucía Lemos: De a poquito en las nuevas tecnologías, *Martha Rodríguez*
- 99 RESEÑAS

NUESTRA PORTADA

Carnaval de los animales, serigrafía de Fernando Torres, 1991, 75 cm x 55 cm.

El autor es ecuatoriano y su obra ha sido expuesta en diversas muestras nacionales e internacionales
Taller: Jorge Washington 656 y Amazonas. 2do. piso. Telf. 527 629
Quito - Ecuador

Fotografía: Ramiro Jarrín

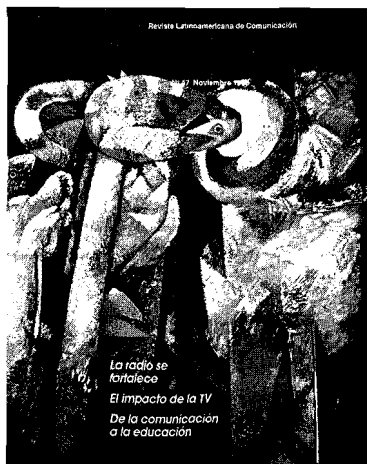


FOTO DE PORTADA INTERIOR

Oscar Bonilla
PRISMA

Agencia de Imágenes de
América Latina

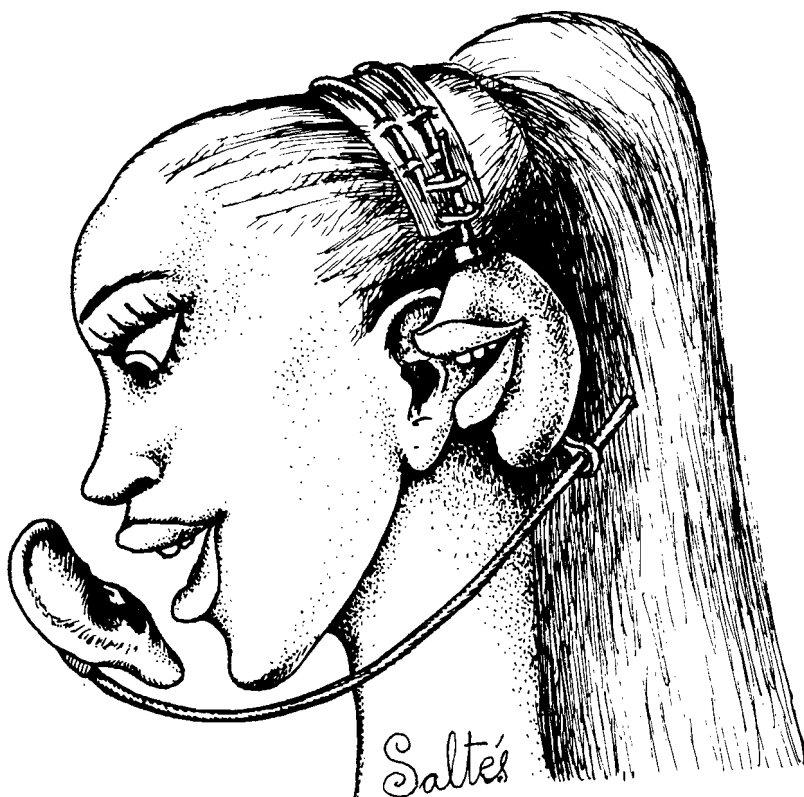
Av. Bartolomé Mitre 1488, of. 202
Casilla C.10985. Telf. 963-273
Montevideo - Uruguay

MARGARETTA D'ARCY

IRLANDA

Liberar las ondas

La Radio Pirata Mujer se apropió de una onda radial en 1987. Utiliza un transmisor de fabricación casera y su área de influencia es de aproximadamente cinco kilómetros a la redonda en la ciudad de Galway en la costa occidental de Irlanda. Opera desde uno de los dos dormitorios de una pequeña casa en un barrio obrero. Este artículo señala las razones por las cuales se estableció y alienta a otras mujeres a instalar sus propias emisoras.



La cultura judeo-cristiana se fundamenta en la prohibición de que Adán y Eva coman la manzana del Arbol del Conocimiento. Eva, tentada por la serpiente, convence a Adán que coma dicho fruto, convirtiéndose así en el primer ser humano en asumir el control de su cerebro. De esa manera Eva infringió las leyes de la autoridad y censura. Como resultado, a las mujeres siempre nos han tratado con desdén por nuestra capacidad de hablar. Ahora somos muy cuidadosas de hablar en público. La historia de la tecnología es en realidad la historia de la cen-

sura: una de las principales barreras para las mujeres es el miedo a la tecnología, a adquirirla y utilizarla.

En una reunión en Dublín para conocer los pasatiempos más comunes de las mujeres, descubrimos que todas disfrutábamos conversando en un ambiente social informal.

Examinamos el caso de la radio. La mayoría de las mujeres, por lo menos en Irlanda, no trabajan a tiempo completo. Las mujeres son las que más escuchan la radio. Pero son los hombres quienes controlan los programas femeninos para estimular y aumentar sus ratings, con el fin de que las casas comerciales promocionen sus mercancías para que las mujeres las compren. En otras palabras, se

utiliza la voz de la mujer para fortalecer el complejo industrial/militar.

Luego de varias reuniones, enfrentamos un dilema: para instalar una emisora de mujeres, ¿deberíamos esperar la aprobación de una legislación prometida hace mucho tiempo, que otorgaría permisos a determinadas radios no-estatales, tanto comerciales como no comerciales? La única emisora que existía legalmente en ese momento era la red estatal RTE, financiada con publicidad. Pero funcionaban cientos de estaciones comerciales piratas en todo el país.

Buscando un transmisor

Tener una emisora pirata implicaría separarnos de la recientemente formada

MARGARETTA D'ARCY, irlandesa. Comunicadora social

Asociación Nacional de Radiodifusión Comunitaria, que había difundido las normas para las radios comunitarias y ayudaba a obtener los respectivos permisos. Dichas normas implicaban aceptar las regulaciones de censura del gobierno y la oprobiosa Sección 31, incorporada principalmente para impedir que Sinn Fein (un partido político legal) o sus seguidores tengan acceso a las frecuencias.

Las que decidimos continuar enfrentamos un nuevo problema: ¿dónde encontrar un transmisor? Ninguna de nosotras conocía sobre radio, o el costo de una emisora, ni de las bandas de radioaficionados. Recurrimos a diferentes instancias hasta que un joven de Londres, relacionado con el Movimiento Liberar las Frecuencias, nos fabricó un transmisor, se trasladó a Irlanda y nos enseñó cómo utilizarlo. El costo del transmisor era de aproximadamente 20 libras.

En una encuesta en cien hogares, que averiguaba si las mujeres deseaban una emisora, los programas que querían escuchar y si estaban dispuestas a participar personalmente, el 99% manifestó afirmativamente y deseaban que la radio les proporcione información completa, lo que implica "sin censura". Pero solo el 4% quería salir al aire. Tenían miedo de hacer el ridículo.

Ante esto decidimos utilizar la costumbre irlandesa denominada "bean tigh", o "la mujer de la casa". En cada área rural se realizaba una casa abierta donde la gente se reunía para hablar sobre la subversión, cantar, tocar música y

recitar. Como no teníamos dinero para alquilar un lugar -y tampoco nadie nos lo facilitaba por nuestro desafío a las leyes de censura- utilizamos mi propia casa durante cuatro veces al año para las reuniones de las mujeres. Acordamos que la radio que queríamos debía permitir que las mujeres salgan al aire, y no simplemente que la escuchen. Las mujeres podrían entrar a la casa y participar en cualquier momento. El cuarto de abajo tenía acceso directo a la calle, por lo cual era fácil para las mujeres entrar, con sus hijos, tomar té, sentarse y conversar. Y luego, al escuchar que la emisora estaba transmitiendo desde el segundo piso, podían subir y ver lo que ocurría. Antes de darse cuenta, estaban al aire.

En espera de un permiso

Para finales de 1988 salíamos al aire tres veces por semana. Nos retiramos cuando el gobierno finalmente implantó su nueva legislación que estipulaba una sentencia de dos años de cárcel para aquellos que tenían transmisores y una multa de 20.000 libras, y seis meses de cárcel para las personas que de alguna manera apoyaban este trabajo. Decidimos solicitar el permiso correspondiente, pero si no lo otorgaban, comenzaríamos nuevamente a transmitir.

A esto se sumaba el hecho de que una persona que haya tenido alguna relación con una radio pirata nunca tendría oportunidad de trabajar con RTE o cualquier emisora que tenga su respectivo permiso. Solicitamos un permiso para una emisora barrial de interés especial, argumentando a favor del reconocimiento de la cultura oral bilingüe de la mujer,

(irlandés e inglés). No ocurrió nada. Esperamos y esperamos.

Luego comenzaron los rumores de que las estaciones regionales intentaban eliminar a las pequeñas emisoras de voluntarios, porque constituían una amenaza a sus intereses comerciales. Emitimos un boletín de prensa, reclamando nuestro derecho de continuar en el aire: si se nos solicitaba abrir nuestras carteras en una emisora comercial, teníamos el derecho de abrir nuestras bocas en nuestra propia estación radial.

Un avance importante fue la incorporación de la *Radio Pirata Mujer* como miembro de AMARC (Asociación Mundial de Radios Comunitarias). Los programas radiales de mujeres procedentes de emisoras de todo el mundo nos enviaron grabaciones, particularmente *Wings* (USA), *Mujeres en Línea* de Australia. Todas estas grabaciones enviadas desde el exterior significaban que nuestra pequeña emisora radial tenía material cultural que ni RTE podía igualar.

Una tripulación creativa

Organizamos enlaces directos y transmisiones telefónicas en vivo, con emisoras de Australia, Europa, América, Canadá y con radiodifusores del Africa. Desde nuestro pequeño transmisor nos han escuchado cientos de miles de mujeres en el mundo. En vista que no tenemos permiso, podemos transmitir información sobre el aborto, conversar con mujeres del Sinn Fein y con las mujeres republicanas recientemente liberadas de la cárcel. En realidad, somos la única radioemisora verdaderamente libre en Irlanda. El gobierno aún no ha ejecutado totalmente su política de otorgar permisos para las emisoras comunitarias o barriales, y seguramente nunca lo hará. Ahora existen otras veinte estaciones piratas en Irlanda que se han armado de coraje y seguido nuestro ejemplo.

La *Radio Pirata Mujer* tiene actualmente dos principales salidas al aire, en otoño y primavera. Aproximadamente 20 mujeres piratas de Galway forman la tripulación; tenemos cientos de visitantes en los viajes cortos, y las frecuencias se llenan de las conversaciones, canciones, música y poesía de las mujeres. Tenemos un lema: cualquier mujer puede decir lo que desea en el aire y cualquier mujer puede manifestar su desacuerdo con lo que ha oído. ●

Para finales de 1988 salíamos al aire tres veces por semana. Nos retiramos cuando el gobierno implantó su nueva legislación que estipulaba una sentencia de dos años de cárcel y una multa de 20.000 libras para aquellos que tenían transmisores.